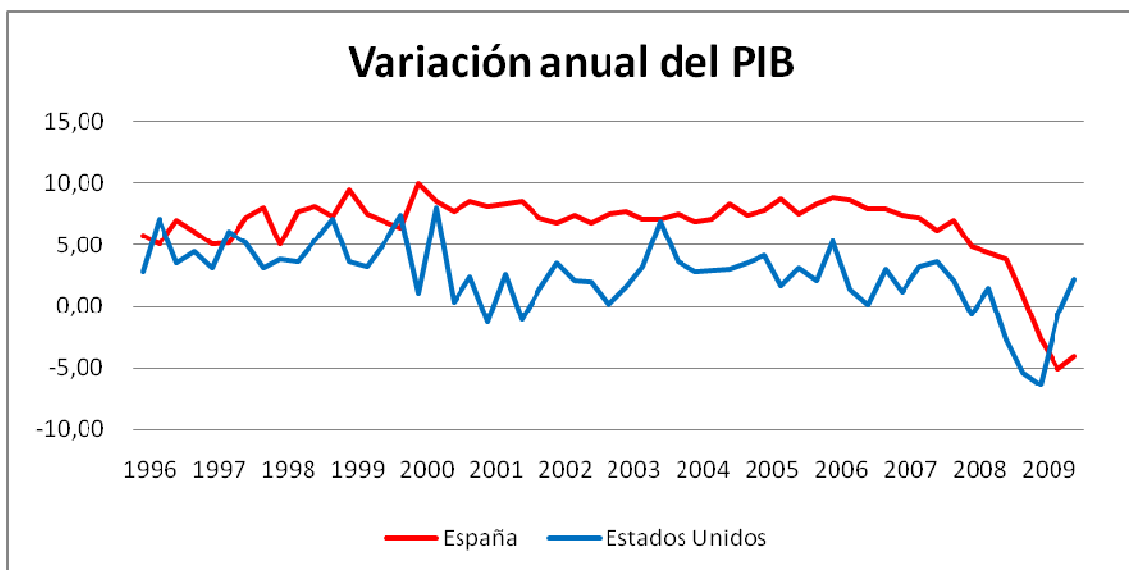


EL PARO EN ESPAÑA, UNA SINGULARIDAD DE INAPLAZABLE SOLUCION

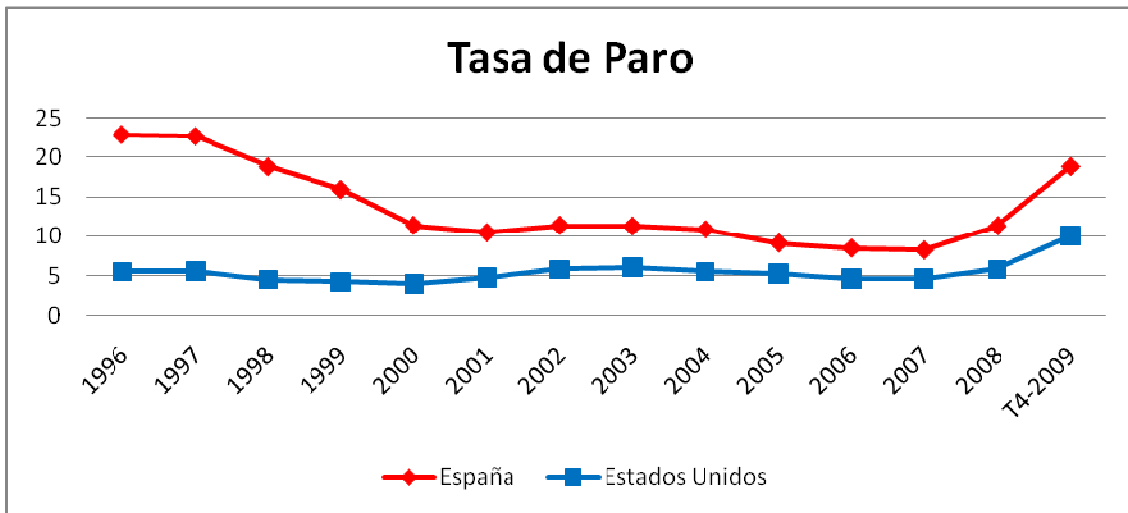
La economía española ha pasado a ser un fenómeno excepcional en el contexto de las sociedades desarrolladas: probablemente y por mucho presentamos la credencial de ser la peor de todas. Mientras la crisis financiera del entorno exterior hacía mella y se mostraba como razón de ser de devenir bajista de todas las demás, España ha cabalgado en esa ola descendente del ciclo en crisis empeñada en afirmarse como una víctima más del problema sistémico bancario internacional, y si mucho apuramos del problema exterior.

Sin embargo este año 2010 nos proporciona una imagen bien diferente cuando los datos del cierre del 2009. El paro del mes de enero y las predicciones no sólo para el ejercicio coinciden en un diagnóstico de impotencia más que de pesimismo. Estamos ante el verdadero termómetro de nuestro problema, que en el fondo, no ha estado tanto en el devenir del PIB, sino en las aterradoras cifras de paro y por ende de la población activa incorporada de forma material al proceso productivo.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y del Departamento de Comercio de Estados Unidos

Obsérvese cómo en la economía de referencia por excelencia, la norteamericana, el paro se toma como el indicador de la recuperación económica, y esto siendo una relativa novedad en los últimos 30 años propone un discurso que estando muy lejos de nuestros problemas vuelve a ser ilustrativo.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y del Departamento de Comercio de Estados Unidos

Sin embargo, las diferencias no pueden ser más ilustrativa, en nuestro caso, incluso en el mejor de nuestros momentos económicos de todos los tiempos, el 2006 teníamos un paro en el 8%, el decir 2 millones de personas, y ya que se habla de Portugal y Grecia, por cierto una comparación totalmente errada y desafortunada, en este tema ni siquiera ellas presentan nuestro desolador mercado laboral.

El problema, como es evidente, una y otra vez, estiva en que tenemos el peor mercado laboral del entorno desarrollado, seguimos anclados en los mecanismo de la burocratización contractual y de la subsidiación de los desajustes, y a mayor abundamiento los que trabajan hoy financian a los que no lo hacen, ya sea por su situación de jubilación ordinaria, 8 millones de personas, o porque están fuera del sistema por multitud de circunstancias extra laborales, incapacidades, y aquí hablamos nada menos que de 1 millón de personas, y además también en los subsidios por desempleo de los que están en el censo de la población activa sin trabajar.

Con prácticamente un 40% de contratos temporales, y tasas de paro para la juventud, la inmigración, y la mujer que se acercan al 30% cuando no al 40% del total al problema general de productividad y competitividad del país se une, y seguramente no es casualidad, un problema de equidad y justicia social. No es posible hablar de un modelo sostenible sea cual sea el plazo en el que nos movamos si no se acomete de forma inmediata las reformas necesarias.

Leopoldo Pons

Decano